

actas

**del Consejo General
de la Sociedad salesiana
de san Juan Bosco**

ÓRGANO OFICIAL DE ANIMACIÓN Y DE COMUNICACIÓN PARA LA CONGREGACIÓN SALESIANA

Convocación CG29 **N.441**

año CV

1. CARTA

DEL RECTOR MAYOR Don Ángel FERNÁNDEZ ARTIME Carta de convocación del Capítulo General 29

2. ORIENTACIONES 2.1. Itinerario de preparación Y DIRECTRICES al Capítulo General 29 2.2. Pistas de reflexión y trabajo sobre el tema del CG29

2.3. Pistas de reflexión

sobre argumentos jurídicos del CG29

2.4. Capítulos Inspectoriales 2.5. Normas para las elecciones

3. Actas de las elecciones

4. Casos particulares

5. Indicaciones formales para la elaboración de las listas de los hermanos

1. EL RECTOR MAYOR

CARTA DE CONVOCACIÓN DEL CAPÍTULO GENERAL 29

Turín, 24 de septiembre de 2023

Mis queridos hermanos,

en el día en que celebramos el envío de los misioneros de la 154 expedición misionera en Valdocco, como lo hizo nuestro padre Don Bosco el 11 de noviembre de 1875, también yo siento el gozo de poder compartir con vosotros la reflexión y la decisión que hemos tomado en estos días, después de haber realizado una amplia consulta con las Inspectorías salesianas, sobre nuestro próximo XXIX Capítulo General.

Todos somos conscientes de que los acontecimientos de los últimos meses nos han proyectado en una dinámica congregacional que nos lleva a la preparación de un Capítulo General importante, después de las circunstancias de la pandemia que azotó al mundo y que interrumpió prematuramente los trabajos del Capítulo General 28. que estábamos celebrando en Valdocco en aquel momento.

Junto con el Consejo General, hemos considerado oportuno consultar a las noventa y dos Inspectorías del mundo, aunque sabíamos que el tiempo para la reflexión y la respuesta local era breve. Pero estamos muy contentos de haber recibido las aportaciones de setenta Inspectorías.

Hemos percibido una gran motivación y mucho compromiso. Personalmente estoy muy agradecido como Rector Mayor y todos lo estamos en el Consejo General.

Y ahora es el momento del anuncio y de la preparación del próximo Capítulo General XXIX que deberá ser, como en otras ocasiones, «el signo principal de la unidad de la Congregación dentro de su diversidad» (Const. 146).

1. CONVOCACIÓN DEL CG29

En este momento, con gozo y mucha esperanza, desde este lugar santo salesiano que es «nuestro» Valdocco, **convoco, según el artículo 150 de nuestras Constituciones, el Capítulo General 29**, que tendrá como tema lo que sigue, desarrollado en tres núcleos temáticos (o partes) de particular importancia, que constituyen verdaderos desafíos para la Congregación.

«APASIONADOS POR JESUCRISTO, DEDICADOS A LOS JÓVENES»

Por una vivencia fiel y profética de nuestra vocación salesiana

«Jesús llamó consigo a los que quiso y los envió a predicar» (Mc 3,13-14)

Núcleo temático 1. **ANIMACIÓN Y CUIDADO DE LA VERDADERA VIDA DE CADA SALESIANO**

«Reaviva el don de Dios que has recibido»
(2 Tim 1,6)

- Como creyentes conquistados por Dios fijamos nuestra mirada en la vida consagrada salesiana centrada en Jesucristo. • Cuidando siempre de la Vocación, propia y ajena. • Fieles a Dios, juntos, como comunidad, viviendo una vocación común, una fraternidad que sea auténtica, evangélica y fascinante.
- Acompañando plenamente las diferentes etapas de la propia vida y la de los hermanos; ocupándonos así de la formación inicial y continua.
- Con el compromiso de vivir la fraternidad evangélica en nuestras comunidades religiosas y en apertura a quienes sufren experiencias de exclusión en el mundo.

Núcleo temático 2. **JUNTOS, SALESIANOS, FAMILIA SALESIANA Y LAICOS, «CON» Y «PARA» LOS JÓVENES**

«Un solo corazón y una sola alma» (Hch 4,32).

- Completando los caminos de reflexión del CG28 queremos crecer en la misión compartida.
- Con vitalidad espiritual y apostólica en el compromiso en favor de los muchachos, adolescentes y jóvenes en situaciones de más variada pobreza.
- Como no basta con ofrecer servicios educativos, queremos educar y evangelizar acompañando la vida y ofreciendo nuevas oportunidades a los que están al límite de la supervivencia.
- Buscando nuevos modelos de presencia, opciones preferenciales,

nuevas expresiones del carisma salesiano en nombre de Dios. • En comunión con los jóvenes hacia una «ecología integral», a la que son tan sensibles, y por la formación en la «cultura digital» donde viven los jóvenes.

- Buscando, junto con los laicos, una sostenibilidad financiera de las presencias salesianas, sin excluir nunca a los pobres.

Núcleo temático 3. **UNA VALIENTE REVISIÓN Y REPLANIFICACIÓN DEL GOBIERNO DE LA CONGREGACIÓN A TODOS LOS NIVELES**

*«Y no os amoldéis a este mundo,
sino transformaos por la renovación de la mente,
para que sepáis discernir cuál es la voluntad de Dios,
qué es lo bueno, lo que le agrada, lo perfecto» (Rom 12,2).*

- Por la fidelidad carismática: una animación y un gobierno que cuiden la vida de las personas y la misión hacia los más pobres y sepan modernizar las estructuras de servicio.
- Haciendo una revisión del «liderazgo» (*leadership*) en la Congregación: es oportuno evaluar el liderazgo (*leadership*) y la eficacia de animación del Consejo General; mirando al discernimiento para las elecciones en Capítulo General; desarrollando la reflexión para decisiones valientes sobre los Sectores, secretariados, estructuración de las Regiones de la Congregación, servicios del Consejo General mismo.
- Con una revisión del gobierno de las Inspectorías y de la animación de su vida que responda a los temas jurídicos ya propuestos y a los que llegarán nuevos de los capítulos inspectoriales.

1.1. RAZONES PARA LA ELECCIÓN DE ESTE TEMA

El tema elegido es resultado de una rica y profunda reflexión que llevamos a cabo en el Consejo General a partir de las respuestas recibidas de las Inspectorías y de la visión que tenemos de la Congregación en este momento. Nos sorprendió gratamente la gran

convergencia y armonía que encontramos en tantas aportaciones de las Inspectorías, que tenían mucho que ver con la realidad que vemos en la Congregación, con el camino de fidelidad que existe en muchos sectores y también con los desafíos del presente.

Como se desprende del tema elegido, hace referencia a la centralidad de Dios (como Trinidad) y de Jesucristo como Señor de nuestra vida, sin olvidar nunca a los jóvenes y nuestro compromiso con ellos. Y lo que se ofrece como subtítulo capta nuestra prioridad y preocupación en este momento, tanto en la vida religiosa en general como en nuestra vida consagrada en particular. Si en nuestra Congregación faltase la fidelidad y la profecía, seríamos como la luz que no alumbra y la sal que no da sabor. En muchas sesiones del Consejo General hemos expresado nuestra preocupación por la falta de identidad carismática que a veces percibimos. En la carta que será publicada junto con esta convocatoria del Capítulo, afronto esta realidad haciendo balance de los logros de estos años y de los desafíos que percibo y que son tales porque no hemos logrado superar algunas debilidades que nos hacen más vulnerables.

Con este tema propuesto para el Capítulo General 29 pretendemos que la Congregación pueda poner de relieve de manera muy real aquellos desafíos, aquellas carencias, que en lugar de lanzarnos por el camino de la fidelidad al Señor y del testimonio profético de nuestra vida, más bien nos frenan, nos limitan, nos hacen o pueden hacernos incapaces de hacer frente. Hay muchas cosas hermosas en la vida de la mayoría de los hermanos, de las Inspectorías y de la Congregación en muchos países. Pero esto no es suficiente y no puede servir de «consuelo», porque el grito del mundo, las grandes y nuevas formas de pobreza, la lucha diaria de muchas personas –no diré solo pobres, sino también sencillas y trabajadoras– gritan, miran, nos piden ayuda con las manos. Cuántas veces he declarado en estos diez años como Rector Mayor que no podemos permanecer tranquilos en nuestras Casas, a veces tan grandes y sólidas como castillos, cuando hay tanto dolor a nuestro alrededor. Y el Consejo General es también muy sensible a esta realidad, al igual que muchas Inspectorías.

En definitiva, con la ayuda de las Inspectorías a través de la consulta, creemos haber identificado los principales motivos de preocupación y los signos de vitalidad de nuestra Congregación, siempre con los rasgos culturales de cada contexto.

En el tema del Capítulo proponemos centrarnos en lo que significa para nosotros *ser, verdaderamente, Salesianos apasionados de Jesucristo*, porque sin ello ofreceremos buenos servicios, haremos el

bien a las personas, ayudaremos, pero no dejaremos mucho más de valor.

Como os decía en la presentación de la Reflexión Poscapitular del CG28, «hoy nuestro mundo, la Iglesia y los jóvenes, junto con sus familias, nos necesitan como ayer, para seguir viviendo un camino de fidelidad al Señor Jesús. Nos necesitan como personas *significativas* y *valientemente proféticas*. Que el Señor nos conceda este don. Con la mediocridad y los miedos pocas cosas podremos ofrecer a los jóvenes, que no podrán transformar su vida y llenarla de sentido»¹.

Cuando en el Evangelio leemos que: «Jesús llamó consigo a los que quiso y los envió a predicar» (Mc 3,13-14), nos está diciendo que Jesús elige y llama a sí a los que quiere, y entre ellos nos ha llamado a nosotros. El Reino de Dios se hace presente y aquellos primeros Doce son también un ejemplo y un modelo para nosotros y para nuestras comunidades. Los Doce fueron tomados de gente común y corriente, con virtudes y defectos: no era una comunidad de gente pura ni un grupo de amigos.

Y nosotros, desde el momento de nuestra profesión, hemos optado por una verdadera compañía de Jesús, en una relación de persona a persona que nos involucra totalmente. Y desde este compromiso con Jesús, nos sentimos impulsados hacia nuestros jóvenes.

La misión de Jesús continúa y se hace visible hoy en el mundo también a través de nosotros, sus enviados. Somos consagrados para construir amplios espacios de luz para el mundo de hoy, para ser profetas. Hemos sido consagrados por Dios para seguir a su amado Hijo Jesús, pero para vivir verdaderamente como *conquistados por Dios*. Por eso, una vez más, lo esencial se juega todo en la fidelidad de la Congregación al Espíritu Santo, viviendo, con el espíritu de Don Bosco, *una vida consagrada salesiana centrada en Jesucristo*. Si esto falta —y a veces falta—, podremos dar servicios, tener escuelas, y formación profesional, tener oratorios y centros juveniles, e incluso casas de acogida para chicos..., pero sin estar centrados en Él, hoy estamos y mañana no.

Y puedo decir que son varias las voces en la Congregación que nos piden afrontar esta realidad y nuestra forma de vivir en el Señor con y para los jóvenes, incluidos los más pobres. Se quiere y se desea una mayor autenticidad. Y está el deseo y la expectativa de un Capítulo General valiente, en el que se digan las cosas; no queremos perdernos en frases que pueden sonar bien, pero no tocan la vida. En general, los

hermanos desean ver una Congregación Salesiana siempre fiel al Señor y, con Él, fiel a Don Bosco. Quieren que todos nosotros, como Salesianos de Don Bosco, viviésemos con esta pasión por Dios y por la misión. Duele cuando no es así; duele cuando hay diferentes velocidades en el camino de la entrega y de la radicalidad evangélica. Todo esto es lo que está en juego en este CG29, provocado también —me atrevo a decir— por el Espíritu de Dios a través de tantas mediaciones, entre las cuales, en primer lugar, el mismo Santo Padre con sus decisiones.

Queridos hermanos, todavía necesito subrayar un aspecto que muchos de vosotros ciertamente habéis percibido. Me refiero a esa cierta continuidad que se ve en sintonía con el CG28, ya que el tema se centra fuertemente en nuestra identidad salesiana consagrada, con un verdadero deseo de crecer en la fidelidad y en el valor profético de nuestra vida, así como de la misión compartida con los laicos y con la familia salesiana, pero llevando siempre en el corazón a los jóvenes y a sus familias, muchas veces pobres y probadas. Una continuidad también en referencia a los temas relativos a la animación y al gobierno de la Congregación que no han sido tratados anteriormente. Puedo asegurarnos de que casi todas las Inspectorías han pedido tiempo en el Capítulo —ya que en el anterior fue imposible— para profundizar en estas situaciones que son esenciales y vitales.

1.2. Otras tareas

Aunque ya está indicado en el núcleo temático 3, quisiera hacerlo explícito porque creemos que tranquilizará a los hermanos, que en sus respuestas me han preguntado lo que ahora diré: «hay una sorprendente coincidencia en las respuestas de a las Inspectorías en pedir que, de modo definitivo, se aclaren también múltiples cuestiones jurídicas que requieren cambios en los Reglamentos (porque la vida ya ha ido más allá de lo que habíamos legislado), o que se afronte, con mucho rigor y valentía, la revisión y los cambios necesarios en el gobierno de la Congregación a todos los niveles».

Se pide que se aborden todas las cuestiones jurídicas que no fueron completadas en el Capítulo General anterior debido al COVID. Se espera, por ejemplo, una respuesta a la nueva pregunta sobre la autorización dada por el Santo Padre, papa Francisco, que también en las Congregaciones clericales (como la nuestra) se puedan tener como superiores de Comunidad (directores) los hermanos coadjutores.

También hay muchas otras cuestiones que resolver.

2. METODOLOGÍA PARA LOS CAPÍTULOS INSPECTORIALES

El tema único con los tres aspectos complementarios debe abordarse de manera diferente, según el núcleo, en la preparación de los Capítulos Inspectoriales.

- Los dos primeros núcleos, sobre nuestro ser consagrados y la misión compartida, pueden ser abordados inmediatamente por los Capítulos inspectoriales con una reflexión sobre los puntos contenidos, según la metodología tradicional de trabajo de los Capítulos Inspectoriales, tratando de ofrecer la reflexión de la Inspectoría, las buenas prácticas y también las propuestas operativas, sobre los diversos aspectos ya contenidos en la propuesta que llegará.
- El tercer núcleo temático, el que podemos llamar «institucional», debe tener un camino distinto, inverso. Creemos que el Consejo General puede asumir la revisión del «liderazgo» (*leadership*) en la congregación (fisionomía del Consejo General dividido en Sectores, Regiones y Secretariados), de la animación de las Regiones y de su articulación, porque en estos años hemos vivido y conocido realidades que, verdaderamente, nos pueden iluminar mucho. La única finalidad de esta elección metodológica es ofrecer un borrador de propuesta orgánica que será enviado a los Capítulos Inspectoriales, para que todas las Inspectorías de la Congregación puedan ver y enriquecer, o rechazar, cambiar, eliminar; todo sirve para llegar al CG29 con una opinión y una visión orgánica previamente pensada y encuadrada.
- Lo mismo puede decirse de los temas jurídicos. Creemos que deberían ser enviados a los Capítulos Inspectoriales para un primer estudio. Esto permitirá no tener la comisión jurídica en el CG29 (opinión declarada por muchas Inspectorías en su contribución enviada para la consulta de verano sobre el tema del CG29). Por ello, se promoverá una comisión jurídica que trabajará en las próximas semanas sobre temas jurídicos, así

como el Consejo trabajará en evaluar la animación y el gobierno de la Congregación, para poder enviar todo a tiempo a los Capítulos Inspectoriales.

La metodología de la asamblea capitular que se celebrará en Valdocco, así como la de cada Inspectoría, deberá ser más inductiva que en ocasiones anteriores, como lo demuestran las aportaciones de cada Inspectoría.

Esta metodología también nos permitirá conocer las buenas y hermosas prácticas que existen en muchas Inspectorías, un patrimonio muy rico que podemos y debemos compartir.

3. ITINERARIO DEL TRABAJO

Por lo tanto, ahora estamos llamados a reflexionar, a nivel inspectorial, para confrontar los tres núcleos temáticos propuestos con los diferentes aspectos ofrecidos. A partir de esta base se ha elaborado una serie de preguntas que se han dejado abiertas para ofrecer a cada uno, en cada Inspectoría, la posibilidad de expresar plenamente sus reflexiones.

Sobre el primer núcleo temático que piensa en la ANIMACIÓN Y CUIDADO DE LA VERDADERA VIDA DE CADA SALESIANO, nos preguntaremos también en el Capítulo Inspectorial:

1. ¿Cómo reavivar el diálogo y una relación personal viva, creativa y de calidad con Jesucristo?
2. ¿Cuáles son las propuestas, humano y/o vocacional, para el acompañamiento de los hermanos en los diferentes ciclos de la vida?
3. ¿Cómo podemos fortalecer el vínculo entre la formación inicial y permanente y nuestra misión específica? ¿Cómo vivir la experiencia educativo-pastoral como fuente de espiritualidad y descubrir también la «espiritualidad del patio»?
4. ¿Cómo crear dinámicas formales e informales de intercambio de vida en comunidades intergeneracionales e interculturales? 5. ¿Cómo podemos potenciar con más fuerza nuestra vida fraterna en comunidad, hecha de escucha, diálogo y cuidado mutuo, ayudándonos unos a otros a ser fieles a nuestra consagración? 6. ¿Cuáles son algunas prácticas de vida fraterna/vida de comunidad compartida con los jóvenes, o bien con los laicos u otros grupos de la Familia Salesiana?

Sobre el segundo núcleo temático del tema capitular JUNTOS, SALESIANOS, FAMILIA SALESIANA Y LAICOS, «CON» Y «PARA» LOS JÓVENES, nos preguntamos:

1. ¿Qué podemos hacer para crecer y llegar realmente a una verdadera *conversión hacia la misión compartida*? ¿Y la corresponsabilidad con los laicos? ¿Cuáles son los verdaderos obstáculos a superar? ¿Cómo superarlos?
2. ¿Cómo podemos avanzar decisivamente en el redescubrimiento de los «nuevos terrenos de misión» a los que estamos llamados, especialmente con los niños, los adolescentes y los jóvenes en situaciones de diversos tipos de pobreza? ¿Cómo podemos afrontar la realidad de la misión en contextos de otras religiones o plurirreligiosos?
3. ¿Cuáles son las mejores prácticas de corresponsabilidad, acompañamiento y formación conjunta con los laicos, que conduzcan a una creciente integración de los laicos y de la Familia Salesiana en nuestras Comunidades Educativo-Pastorales? 4. ¿Cómo imagináis los nuevos modelos de presencia para que sean una propuesta eficaz para garantizar nuestra identidad como educadores y evangelizadores en las Obras, mantenerlas y promover otras nuevas?
5. ¿Qué acciones específicas sugerimos para prestar especial atención a la mentalidad y a la práctica de la animación vocacional y a la mejora de nuestras estructuras de acogida vocacional —procesos vocacionales, comunidades de acogida y acompañantes cualificados—? ¿Cómo involucrar a las comunidades en esta mentalidad y práctica de animación vocacional?
6. ¿Cómo sensibilizar a nuestros jóvenes para realizar acciones concretas en ecología integral?
7. ¿Cómo habitar en la «cultura digital» con una clara identidad salesiana y acompañar pastoralmente a los jóvenes en este entorno?

Con referencia al tercer núcleo temático, ya se ha indicado anteriormente cómo trabajar en cada Inspectoría (ver lo escrito en la metodología de los Capítulos Inspectoriales).

4. LA «HORA» DEL CG29

Esta expresión me lleva a hace cinco años cuando escribía la convocatoria del CG28. No ha pasado mucho tiempo, pero cuántas cosas hemos vivido.

Creo que podemos decir que llegamos al CG29 con una sensación similar. Tenemos, por gracia y Providencia Divina, una estupenda oportunidad de preparar a nuestra Congregación y a cada uno de nosotros Salesianos para transmitir más luz, para apasionarnos cada vez más por Dios y el Señor Jesús. Una estupenda oportunidad para dejar verdaderamente a nuestra Congregación en las «manos» del Espíritu Santo que nos guiará como lo hizo con Don Bosco.

Tenemos una maravillosa oportunidad de querer vivir cada vez más fielmente y de manera sencilla y auténtica, con entusiasmo y compromiso al mismo tiempo, con profunda fe y oración, en un mundo frenético y utilitarista, convencidos de que Dios nos acompaña. Una maravillosa oportunidad para ser significativos. Algunos se darán cuenta. Otros no, pero no importa. Solo será importante servir en nombre del Señor, hacer todo por Él con amor y dedicarnos de todo corazón a nuestros destinatarios, a sus familias y a aquellos que no tienen familia, ni voz, ni oportunidades. Entonces seremos un poco proféticos (o muy proféticos).

«Aquí estoy, mándame» (Is 6,8) dice el Señor. Por eso creemos que el nuevo CG29, en el que ya estamos de alguna manera inmersos sin esperarlo, será una maravillosa oportunidad en la fe para nuestra Congregación Salesiana en todo el mundo.

Queridos hermanos, solo me queda pedirlos una cosa: Disponernos en los próximos dieciséis meses en un camino personal, comunitario e inspectorial en actitud de profunda oración.

Sin oración, sin un corazón que madure continuamente en la fe, lo único que podemos hacer son cosas sociológicas que terminarán casi antes de comenzar. Solo en la fe Dios tiene el poder de hacer nuevas todas las cosas.

Que nuestra Madre Auxiliadora, Madre de la Iglesia, nos acompañe como acompañó a Don Bosco durante toda su vida hasta el momento de hacerle comprender que «Ella lo había hecho todo».

Un gran abrazo fraterno,

Don Ángel Fernández Artime, sdb
Rector Mayor

2.2. PISTAS DE REFLEXIÓN Y TRABAJO SOBRE EL TEMA DEL CG29

Estas pistas de reflexión ofrecen algunas sugerencias para el camino de las Inspectorías en preparación al CG29. Pueden ser útiles para centrar la atención de los hermanos, de las comunidades locales y de los Capítulos Inspectoriales sobre el tema del CG29, guiando la reflexión y el trabajo de todos.

2.2.1. Carta de convocación del CG29

La carta de convocación de nuestro Capítulo General 29 (CG29) llega en un momento crucial para la Congregación, marcado por la celebración de los 200 años del sueño de nueve años y el nombramiento del Rector Mayor, don Ángel Fernández Artime, como cardenal. El CG29 pretende dar continuidad a los capítulos recientes, CG27 y CG28, centrándose en la identidad carismática y el perfil del salesiano hoy, en colaboración con los laicos. Es imprescindible estudiar atentamente la carta de convocación del Rector Mayor y hablar comunitariamente sobre sus contenidos.

El tema principal de la carta del Rector Mayor y por tanto del CG29 es «Apasionados por Dios, dedicados a los jóvenes». Este tema resalta la importancia para nosotros de regresar al corazón de la *identidad consagrada salesiana centrada en Cristo*. Los tres núcleos temáticos que lo articulan se refieren a la necesidad de renovar la vida espiritual y la formación de los Salesianos a través de una relación auténtica con Cristo y un compromiso profundo con la misión. Esto fomenta el crecimiento personal y comunitario a través de la oración, la reflexión y el acompañamiento espiritual. Además, el CG29 subraya la importancia de la colaboración entre Salesianos, laicos y miembros de la Familia Salesiana en la misión educativa y pastoral. Es importante reconocer el valor y la contribución de cada miembro de la CEP en la realización del Proyecto Educativo Salesiano y promover una cultura sinodal de comunión y de compartir responsabilidades. Finalmente, es necesario revisar y actualizar las estructuras de animación y de gobierno de la Congregación para hacerlas más eficaces y receptivas a los desafíos del presente. Requiere una evaluación crítica de los métodos de liderazgo (*leadership*) y decisiones valientes para el bien de la Congregación y de su misión.

Por tanto, será importante, en todos los pasos y niveles de reflexión, tener presente que, a pesar de ser único, el tema se divide en núcleos temáticos que profundizan en diferentes aspectos de la vocación y de la vida salesiana. Su comprensión es fundamental, pero no son independientes unos de otros. Hay un hilo conductor continuidad en el estudio que no se limita a una simple cronología, sino que también es sistémica y temática. El hilo conductor de esta continuidad es la comunión con Jesús, de la que nace la sinodalidad con los laicos, con y para los jóvenes. Además, el CG29 deberá dejar claro cuán determinante es el núcleo institucional –el tercero– para garantizar y favorecer nuestra fidelidad y la caridad fraterna y pastoral profundizadas en los dos primeros núcleos. Es evidente que el servicio de la autoridad encuentra en su etimología y en su vocación el crecimiento, el desarrollo, el bien de cada uno, de las comunidades y, sobre todo, de los destinatarios de nuestra misión. Durante los trabajos de las Inspectorías y de la asamblea capitular se pondrá de relieve esta conexión entre el nivel personal espiritual y vocacional, el nivel comunitario y pastoral, y el nivel institucional que mantiene a nuestra Sociedad cohesionada y eficiente a través de la animación y del gobierno.

Reflexionar sobre el tema del capítulo «Apasionados por Jesucristo y dedicados a los jóvenes» es un camino en profunda conexión con el Magisterio actual de la Iglesia y el de la Congregación. El papa Francisco, con la encíclica *Laudato si'*, nos invita a cuidar la creación y a una ecología integral. *Fratelli tutti*, además, subraya la importancia de la *preocupación* por los demás y de la fraternidad universal, con énfasis en la llamada recibida de Cristo. Esta llamada implica el cuidado de uno mismo y del prójimo, la misión compartida y el consiguiente *acompañamiento tanto de los hermanos, de los colaboradores y, sobre todo, de los jóvenes*, especialmente de aquellos en situación de pobreza. Muchos de nosotros recordamos el documento «Vino nuevo en odres nuevos (cf. *Mc 2,22*)» que en 2017 abordó el tema de la revisión de la vida consagrada, invitando a la renovación constante de la *sequela Christi*, de la vida fraterna y de los consejos evangélicos. Estos aspectos se encuentran en el tercer núcleo temático del CG29 que aborda la revisión del gobierno de la Congregación en todos los niveles. Desde el punto de vista salesiano, el Capítulo General 28 y el reciente Aguinaldo 2023 del Rector Mayor, con su foco en la identidad del Salesiano hoy y en la colaboración con los laicos y los propios jóvenes en la misión y la formación, subrayan la importancia de esta dimensión sinodal.

El Capítulo General 29 representa, por tanto, una oportunidad única para que la Congregación hable sobre los desafíos y las oportunidades que presenta el tema y los tres núcleos propuestos, a la luz de los documentos eclesiales y las reflexiones bíblicas. Todos estamos invitados por el Espíritu a trabajar juntos por una vida fiel y profética de nuestra vocación salesiana, redescubriendo la esencia de nuestra identidad consagrada y renovando nuestro compromiso con la misión educativa y pastoral con la CEP, con y para los jóvenes de hoy.

2.2.2. Proceso de preparación para el CG29

La preparación del Capítulo General 29 de los Salesianos de Don Bosco (CG29) implica varias fases, entre ellas los Capítulos Inspectoriales, que desempeñan un papel crucial en el proceso. Los próximos Capítulos Inspectoriales, convocados por los Inspectores y Superiores de las Visitadurías lo antes posible, constituyen una etapa importante en el camino del CG29. Según nuestras Constituciones (artículos 171 y 172), los Capítulos Inspectoriales tienen diferentes objetivos y funciones. En primer lugar, permiten a los miembros de la Congregación reflexionar y tratar sobre cuestiones relacionadas con la vida y la misión salesiana, teniendo en cuenta los desafíos y oportunidades específicos de cada Inspectoría. Ofrecen un espacio para compartir las experiencias, inquietudes y aspiraciones de los miembros de la Congregación a nivel local. En segundo lugar, los Capítulos Inspectoriales contribuirán a la preparación del CG29 aportando informaciones, sugerencias y propuestas sobre los temas y cuestiones que se abordarán durante el Capítulo General. Estas aportaciones son esenciales para garantizar que el CG29 aborde cuestiones relevantes y significativas para toda la Congregación. Finalmente, los Capítulos Inspectoriales son también la oportunidad para que los miembros de la Congregación participen activamente en el proceso de discernimiento y elección de los superiores, teniendo en cuenta las necesidades y prioridades de la Congregación a nivel local e internacional.

2.2.3. Articulación del tema del CG29

El Salesiano es un místico del Espíritu, profeta de la fraternidad y servidor de los jóvenes. Al vivir y trabajar juntos en comunidad, su seguimiento de Jesucristo se vuelve profético y atractivo. A través de su proyecto personal de vida, da primacía a Dios y le pide la «gracia de unidad». Con su mentalidad proyectual planifica, ejecuta y revisa activamente, con los miembros de la comunidad educativo-pastoral, el

proyecto educativo-pastoral para garantizar la evangelización integral de los jóvenes. Consciente de su identidad carismática, comparte con los laicos el carisma y la misión de educar a los jóvenes en la fe.

Así han definido al Salesiano los últimos Capítulos Generales. Esta vocación es un seguimiento de Cristo eucarístico, fiel al Padre y a aquellos por los que da la vida. Como dicen nuestras Constituciones, «de Él sacamos dinamismo y constancia en nuestro trabajo por los jóvenes» (Const. 88). *La verdadera vida de cada Salesiano está llamada a ser una vida eucarística*. A través de esta fidelidad casi sacramental se crea una profunda comunión y una compartición de responsabilidades al caminar juntos. Por consiguiente, también el servicio de la autoridad debe ser vivido con y por amor, «en nombre y a imitación de Cristo» (Const. 121), del Maestro y Rey que lavó los pies a sus discípulos.

Animación y cuidado de la verdadera vida de cada Salesiano

La importancia de la vida consagrada salesiana centrada en Jesucristo. La vida consagrada salesiana tiene una importancia identitaria para nosotros, creyentes conquistados por Dios, por lo que estamos llamados a centrar nuestra atención en esta dimensión espiritual, reconociendo el papel central de Jesucristo como figura guía y modelo a seguir. Nuestra identidad carismática salesiana se basa en la dedicación total a Dios y el compromiso de vivir según los valores evangélicos, poniendo en práctica las enseñanzas de Jesús en nuestra vida diaria y en nuestras acciones, siguiendo las huellas de Don Bosco nuestro padre. De esta manera, podemos profundizar nuestra relación con Dios y crecer en nuestra fe, contribuyendo al mismo tiempo al anuncio del Evangelio y a la realización del Reino de Dios en la tierra.

El cuidado de la vocación propia y ajena. Estamos llamados a prestar particular atención al cuidado de nuestra vocación y de la de los demás miembros de la comunidad. Don Vecchi vio en estos dos aspectos una expresión de una vida fraterna y de una pastoral auténticas². Debemos reconocer la importancia de nutrir y de sostener la llamada de cada persona, para que todos puedan realizar plenamente su potencial espiritual y contribuir al bien común. El cuidado de la propia vocación implica también escuchar atentamente la Palabra y la voz de Dios (Const. 87), que llama a cada uno a seguir un camino particular de vida y de servicio. Es necesario estar dispuestos a ayudar y sostener a todos en su discernimiento vocacional, ofreciéndoles apoyo

espiritual, consejos y orientación.

La fidelidad a Dios y la fraternidad en la comunidad. Nos sentimos llamados a vivir juntos como comunidad, compartiendo una vocación común y construyendo una fraternidad auténtica, evangélica y fascinante (Const. 49). Esto requiere fidelidad a Dios y compromiso de poner en práctica los valores cristianos y salesianos en la vida diaria, promoviendo la unidad, la solidaridad y el amor fraterno entre los miembros de la comunidad. La fraternidad salesiana se basa en el respeto mutuo, la comprensión y la acogida de las diferencias, promoviendo el crecimiento espiritual y personal de cada uno. Dios nos llama a ser testigos de esta fraternidad evangélica en el mundo, mostrando con nuestro ejemplo cómo es posible vivir juntos en armonía y paz, a pesar —e incluso gracias a— la diversidad cultural, social y religiosa.

El acompañamiento y la formación. Acompañamos y sostenemos las diferentes etapas de nuestra vida y la de nuestros hermanos de todas las edades, cuidando la formación inicial y permanente. El acompañamiento y la formación son esenciales para garantizar el crecimiento y maduración de los hermanos y de los colaboradores, para que puedan afrontar con éxito los desafíos y oportunidades que se presenten en su camino de vida y de servicio³. Más allá de esto, debemos estar dispuestos a aprender los unos de los otros, compartiendo sus experiencias, conocimientos y sabiduría, en un clima de diálogo e intercambio mutuo.

El compromiso de fraternidad evangélica y apertura hacia los excluidos. Dios nos ha llamado a vivir la fraternidad evangélica en nuestras comunidades religiosas y abrirnos a quienes sufren experiencias de exclusión en el mundo. El tema del CG29 nos recuerda la necesidad de ser sensibles a las necesidades y a los sufrimientos de los demás, en particular de los más pobres, de los marginados y de los oprimidos. Cristo nos llama y nos enseña a comprometernos activamente en la promoción de la justicia, de la paz y de la solidaridad, trabajando por la transformación de las estructuras sociales y políticas que generan injusticia y desigualdad, para «ser en la Iglesia signos y portadores del amor de Dios a los jóvenes, especialmente a los más pobres» (Const. 2). Esto implica también estar dispuestos a acoger y sostener a quienes buscan refugio y protección, ofreciéndoles un lugar de esperanza y de renovación espiritual.

Juntos, Salesianos, Familia Salesiana y laicos, con y para los jóvenes

Completar los itinerarios de reflexión del CG28. El principal objetivo sigue siendo, después de haber clarificado y consolidado el perfil del Salesiano, el de progresar en la misión compartida con los laicos, fortaleciendo la colaboración entre los distintos miembros de la Familia Salesiana y de la comunidad salesiana. El encuentro y la colaboración entre religiosos, religiosas y fieles laicos, en particular, se presenta como un ejemplo de comunión eclesial y, al mismo tiempo, fortalece las energías apostólicas para la evangelización del mundo. Para lograr este objetivo, es fundamental profundizar los itinerarios de reflexión emprendidos por el CG28, analizando los diferentes temas, las buenas prácticas y los desafíos afrontados mientras «prestamos nuestra atención a los seculares responsables de la evangelización del ambiente y a la familia, donde coinciden las diversas generaciones y edifican el futuro del hombre» (Const. 29).

Aumentar la vitalidad espiritual y apostólica. Para sostener el compromiso con los jóvenes en situaciones de pobreza, es necesario renovar y fortalecer la vitalidad espiritual y apostólica de la comunidad salesiana. Sentimos la necesidad de profundizar nuestra vida de oración, la meditación diaria, la experiencia de los sacramentos y las oportunidades de renovación espiritual (Const. 91), una mayor dedicación al servicio de los más necesitados y una búsqueda constante de nuevos caminos de evangelización y de promoción de justicia social. Fomentamos la formación permanente de los miembros de la comunidad, con el fin de desarrollar competencias pastorales y pedagógicas cada vez más efectivas.

Educar y evangelizar. Como bien dice el Rector Mayor, además de ofrecer servicios educativos de calidad, es crucial acompañar a los jóvenes en su camino de crecimiento personal, ofreciéndoles nuevas oportunidades y ayudándoles a superar las dificultades que encuentran en la vida diaria. Por tanto, es necesario un compromiso constante de escucha, de diálogo y de intercambio para crear un ambiente de confianza y de apoyo mutuo. Es importante también promover la integración entre la educación y la evangelización, potenciando la dimensión espiritual y trascendente de la experiencia humana y fomentando el descubrimiento del sentido de la vida y de la vocación personal.

Buscar nuevos modelos de presencia y nuevas expresiones del

carisma salesiano. Para responder a las necesidades de los jóvenes y difundir el carisma salesiano, es imprescindible explorar nuevas formas de presencia y algunas opciones preferenciales. Debemos prestar atención constante a las dinámicas sociales, culturales y religiosas del contexto en el que actuamos, para identificar los desafíos emergentes y las oportunidades de evangelización. Esta exigencia corresponde también a la prioridad tercera del actual sexenio, relativa al «sacramento salesiano de presencia» (Prioridad 3, ACG 434). El Espíritu nos llama a potenciar la creatividad y la innovación en la planificación y en la realización de las actividades pastorales, educativas y sociales, para hacer que el mensaje evangélico sea cada vez más relevante y significativo para nuestros jóvenes de hoy (cf. CG28).

Comunión con los jóvenes y formación en ecología integral y en la cultura digital. La colaboración con los jóvenes es fundamental para promover una ecología integral y formar en la cultura digital, para comprender e interactuar con el mundo en el que viven. A través del CG29 queremos promover un enfoque holístico a la educación y a la evangelización de los jóvenes, teniendo así en cuenta las dimensiones sociales, económicas y ambientales. Por eso, nuestro compromiso educativo y pastoral debe ser constante en la implicación de los jóvenes en la vida de la comunidad. Además, es fundamental desarrollar competencias digitales y mediáticas para utilizar de manera eficaz y responsable las nuevas tecnologías en la comunicación, en la educación y en la evangelización.

Buscar, junto con los laicos, una sostenibilidad financiera de las presencias salesianas, sin excluir nunca a los pobres. Para garantizar la sostenibilidad financiera de las presencias salesianas, la experiencia de nuestras Inspectorías nos enseña lo importante que es colaborar con los laicos y otros miembros de la Familia Salesiana, para identificar y actuar estrategias de autofinanciamiento y de gestión de los recursos. Estamos llamados a prestar atención a la eficiencia y a la eficacia de las actividades realizadas, para optimizar el uso de los recursos disponibles, de establecer un mayor sistema de solidaridad en las obras, en las Inspectorías y en la Congregación, y de garantizar siempre un servicio de calidad a los jóvenes y a sus familias. Además, es fundamental mantener un compromiso prioritario con los pobres y marginados, y así dar testimonio del Evangelio en la promoción de la justicia social y del bien de todos.

Una valiente revisión y replanificación del gobierno de la Congregación a todos los niveles

Fidelidad carismática. La fidelidad carismática subraya la importancia de un gobierno y de una animación que se ocupen de la vida de las personas, de la misión y de los más pobres. En este contexto, es esencial que nuestras instituciones se comprometan a sostener y promover la dignidad humana, la justicia social y la solidaridad entre los miembros de la comunidad. Para alcanzar estos objetivos, es necesario que las estructuras de animación y de gobierno se actualicen y modernicen, para responder a las necesidades y desafíos del mundo contemporáneo. Además, es oportuno que promovamos una cultura de diálogo, escucha y colaboración entre los distintos niveles de responsabilidad, de acuerdo con el principio de subsidiariedad⁴.

Revisión del liderazgo (leadership). Esta revisión se refiere a la evaluación de la eficacia de la animación del Consejo General, considerando el discernimiento para las elecciones en el Capítulo General y desarrollando reflexiones para tomar decisiones valientes sobre los Sectores, los Secretariados, sobre la estructuración de las Regiones de la Congregación y los servicios del propio Consejo general. Este proceso de revisión y evaluación es fundamental para asegurar que los distintos niveles de liderazgo (*leadership*) sean capaces de guiar a la Congregación hacia el logro de sus objetivos y responder a los desafíos del contexto actual. Queremos promover un clima de transparencia, responsabilidad y participación entre los miembros de la Congregación, con el fin de fomentar un ambiente de trabajo constructivo y colaborativo.

Revisión del gobierno de las Inspectorías y de la animación de su vida. La revisión del gobierno de las Inspectorías y de la animación de su vida consiste en asegurar la correspondencia entre los temas jurídicos ya propuestos y los que surgirán de los Capítulos Inspectoriales. Este proceso de revisión es esencial para garantizar que las Inspectorías sean capaces de desempeñar eficazmente su papel de supervisar y coordinar las actividades de la Congregación a nivel local y regional. También será fundamental adaptarse a los cambios y nuevos desafíos que surjan en el contexto social, cultural y religioso en el que actúan. El artículo 15 de los Reglamentos también sugiere implícitamente formar y capacitar a los jóvenes en liderazgo (*leadership*) y en las dinámicas microsociales de la *polis* en nuestras obras e instituciones.

Planteamiento valiente e innovador en la gestión de la Congregación. La importancia de un planteamiento valiente e innovador en la gestión de la Congregación se refleja en la atención particular a la fidelidad carismática, al liderazgo (*leadership*) y al gobierno de las Inspectorías, pero también a nivel global, por lo que concierne a tres niveles: el Rector Mayor y su Vicario, los Consejeros generales, los Secretariados. Sin embargo, en los últimos años, la experiencia de gobierno de la Congregación ha puesto de relieve la importancia del nivel intermedio constituido por las Regiones, las conferencias de Inspectorías y las visitas extraordinarias como método de acompañamiento. Evaluar incluso este nivel intermedio es de fundamental importancia para garantizar una gestión adecuada de la Congregación en su creciente complejidad. Este enfoque requiere una visión crítica, proactiva y dinámica, capaz de anticipar y afrontar los desafíos del mundo contemporáneo y promover el crecimiento y desarrollo de la Congregación en su servicio de animación y de gobierno.

2.2.4. Metodología del discernimiento comunitario

En los últimos Capítulos Generales hemos adoptado la metodología del discernimiento comunitario. En la *Evangelii gaudium*, en la *Amoris laetitia*, en el *Documento preparatorio* del Sínodo de los Obispos sobre los jóvenes, en la *Gaudete et exsultate*, el papa Francisco nos invita a asumir la práctica del discernimiento. Se cree que, en armonía con el camino actual de la Iglesia y con la experiencia adquirida en el CG28, podemos continuar con esta metodología.

Escucha. El primer momento nos pide escuchar atentamente la realidad que nos rodea, con la mirada puesta en la vida de nuestros hermanos, de nuestras comunidades, de la CEP y de nuestros destinatarios. Debemos reconocer los desafíos que nos presenta la situación actual, así como las oportunidades que ofrece para su crecimiento. De esta manera, podremos identificar algunas prioridades, así como identificar expresiones prometedoras o arriesgadas que deben desarrollarse o abordarse y superarse.

Interpretación. En el segundo momento, a partir de los aspectos reconocidos a través de la escucha, se trata de interpretar la situación en profundidad, identificando las causas profundas del bienestar o malestar y comprendiendo los desafíos y riesgos que conlleva. Este paso es particularmente complejo, pero también crucial para el éxito de

todo el proceso de discernimiento. Solo a través de una interpretación correcta de la situación, basada en los principios del Evangelio, de la vida de la Iglesia, de las Constituciones y de los signos de los tiempos, podremos identificar las acciones concretas que deben emprenderse para responder a las necesidades de los jóvenes y de la comunidad salesiana. En este sentido, la interpretación de la situación prepara el terreno para el siguiente paso, es decir, la fase de opción.

Opciones. El tercer y último paso del proceso de discernimiento consiste en identificar las opciones a tomar, que nos conducirán hacia nuevos modos de vivir la identidad salesiana consagrada, cuidando la propia vocación y la de los demás, de la comunión en Familia Salesiana y en toda la CEP y con los jóvenes, y del servicio de animación en nuestra comunidad, en la Inspectoría y en la Congregación. Las opciones que tomemos deben ser fruto de una escucha y de una interpretación atentos a la situación, y también deben ser proféticas y audaces, capaces de fortalecer lo que ya está presente pero aún incompleto, superar lo que es débil y arriesgado, y encontrar nuevos caminos. Las opciones también deben ser esenciales y fundamentales, y pueden referirse a procesos y pasos a realizar, para poder responder, de manera eficaz y eficiente, a las necesidades de los jóvenes y de la comunidad salesiana.

Nota bene. El tercer núcleo temático del CG29 «Una valiente revisión y replanificación del gobierno de la Congregación a todos los niveles» será abordado por los Capítulos Inspectoriales solo a partir del momento en que esté disponible el texto orgánico, preparado por el Consejo General. Este texto será enviado a las Inspectorías a partir de enero de 2024.

El proceso de discernimiento requiere que nos centremos en algunas prioridades, tanto en la escucha y, en consecuencia, en la interpretación, como en las opciones. El documento escrito constituirá la contribución del Capítulo Inspectorial al CG29. Para cada núcleo temático es aconsejable que el documento escrito que se enviará al Regulador, como contribución del Capítulo Inspectorial al CG29, no supere las dos páginas.

En el Capítulo Inspectorial se recomienda evitar en la medida de lo posible los documentos en papel y recurrir a la tecnología digital, para fomentar la adopción de una mentalidad ecológica y garantizar el ahorro económico.